

LOS DEFICITS GEMELOS: EL DEFICIT EXTERNO Y EL DEFICIT PUBLICO

*Paul Craig Roberts **

El reciente incremento inesperado en el déficit comercial mensual de Estados Unidos (antes de noviembre de 1989), ha despertado una nueva serie de diagnósticos errados por parte de los economistas y de los voceros del mundo financiero. De acuerdo al periódico *The Wall Street Journal* "muchos economistas están de acuerdo en que grandes disminuciones en el déficit presupuestal de los Estados Unidos, son necesarias antes de que una consiguiente mejoría en el déficit comercial pueda ocurrir. Esto es porque el déficit presupuestal alimenta un enorme apetito en los Estados Unidos hacia bienes importados y de capital extranjero, que sobrepasa la capacidad de la nación para exportar".

Este punto de vista no está apoyado ni en la evidencia empírica ni en la lógica. Canadá se ha beneficiado de un superávit comercial a pesar de su déficit presupuestal, que es proporcionalmente más grande que el de Estados Unidos. Gran Bretaña tiene un déficit comercial enorme a pesar de su gran superávit en el presupuesto del gobierno. La simplicidad de la teoría de los "déficits gemelos", que le echa la culpa al déficit presupuestal por el déficit comercial, es un buen ejemplo de cómo los economistas se lanzan a sacar conclusiones antes de examinar la evidencia histórica.

Los Estados Unidos, tienen un déficit comercial externo debido a que las reducciones en la tasa tributaria de la administración Reagan han hecho de los Estados Unidos un buen lugar para invertir el dinero. De 1982 a 1984 los flujos de capital de Estados

* Profesor del Centro de Estudios Estratégicos (Washington). Traducción de Guillermo Maya Muñoz.

Unidos hacia el extranjero cayeron de 121 billones/año a 22 billones. Estados Unidos se convirtió así en "importador neto" de capitales, debido a que el dinero se quedó en casa.

La misma situación pasó en Gran Bretaña cuando Margaret Thatcher disminuyó la tasa tributaria más alta del 60% al 40% en el presupuesto de marzo de 1988.

Entre 1986 y 1984 el flujo de capitales británicos hacia afuera cayó casi a la mitad, es decir, de 93 billones de libras a 50 billones. Cómo en los Estados Unidos los británicos respondieron así a la tasa de retorno del capital más alta, después de impuestos, dejando su capital en casa.

Los flujos de capitales

En el mundo de hoy con mercados internacionales de capitales, los flujos de capital determinan los flujos de comercio. Los países con oportunidades de inversión, que atraen capitales, sea los propios o los de otros países, se benefician con superávits en su cuenta de capitales, que requieren de sus correspondientes déficits compensatorios en su cuenta corriente o balanza comercial.

Los países que exportan capitales, como Japón o Alemania Occidental, normalmente tienen superávits comerciales. Esta relación inversa entre la cuenta de capitales y la cuenta corriente se mantiene a pesar del estado en que se encuentre el presupuesto del gobierno.

Contrariamente a la opinión popular, un superávit en la cuenta de capitales puede ser un signo de éxito. Este superávit indica que un país puede atraer su propio capital y el de extranjeros. En contraste, los países con superávits comerciales están exportando sus capitales y sus bienes.

Muchos economistas y voceros industriales han expresado el punto de vista que cortando el déficit presupuestal del gobierno (federal) esto reduciría el déficit comercial. Con toda probabilidad, esto sería lo opuesto. Si los Estados Unidos, hubieran balanceado su presupuesto a través del control del gasto (federal), la confianza de los inversionistas hacia los Estados Unidos se hubiera elevado. Esto hubiera atraído los flujos de capitales hacia los Estados Unidos, y se hubiera empeorado el déficit comercial.

Por otro lado, si se hubiera incrementado la tasa de impuestos, las perspectivas de la inversión hubieran empeorado, y la renovada exportación de capitales hubiera reducido el déficit comercial. En otras palabras, la vía más rápida para reducir el déficit comercial es la adopción de medidas económicas que hubieran causado la fuga de capitales de los Estados Unidos hacia el exterior.

Comercio limpio

La falla en la teoría de los "déficits gemelos" es subrayada por el incremento en la revalorización del dólar en 1989. En un país acosado por los déficits gemelos, ¿qué puede elevar el valor del dólar si no es la confianza de los inversionistas en esta moneda?

Muchos creen que el incremento en el dólar es debido a tasas de interés altas, causadas por el déficit presupuestal. Sin embargo, Gran Bretaña con su superávit presupuestal tiene tasas de interés altas. Incluso, entre las naciones más industrializadas, Estados Unidos tiene las tasas de interés más bajas, después de Alemania Occidental y Japón.

Los Estados Unidos mantuvo un déficit comercial desde los primeros días del período colonial hasta un poco antes de la primera guerra mundial. Durante estos 300 años en que Estados Unidos fue una nación deudora, Estados Unidos, pasó del status de una colonia menor al de ser el primer poder económico en el mundo. Una nación importadora neta de capital. Similarmente, después de la segunda guerra mundial, por cerca de 20 años, Japón casi siempre manejó un déficit comercial. En la prensa financiera de los 60 se encuentran los mismos pronósticos pesimistas sobre el Japón que hoy se leen en la prensa sobre los Estados Unidos.

Si Estados Unidos tiene un déficit comercial porque está atrayendo capital, no se puede solucionar ese déficit devaluando el dólar a través de la "coordinación de tasas de cambio". Un dólar más barato justamente hará más atractiva la inversión en los Estados Unidos para los extranjeros, que traerán más capital, forzando así un déficit comercial aún más grande.

Ya es tiempo pasado cuando se comenzó a pensar sensiblemente acerca de las causas y las implicaciones del déficit comercial de Estados Unidos; la sabiduría convencional de que un presupuesto balanceado garantiza baja inflación y bajas tasas de interés

no concuerda con la evidencia británica donde un gran superávit presupuestal va de la mano con las más altas tasas de inflación y de interés en el mundo industrializado.

En los días pasados de los mercados de capitales nacionales, un déficit comercial podría haber significado que un país había sobreestimado su economía, resultando un gran incremento en sus importaciones, y la necesidad de solicitar a los extranjeros, con el sombrero en la mano, financiamiento. Sin embargo, hoy un déficit comercial puede ser un indicativo de la confianza de los inversionistas y un indicador del éxito económico.

Tomado de: *Business Week*, Nov. 13/89, p. 12. (Time to trade in our old Notions About Deficits).